RÍO GUADALBULLÓN

INFORMACIÓN GENERAL

CARACTERÍSTICAS FÍSCIAS

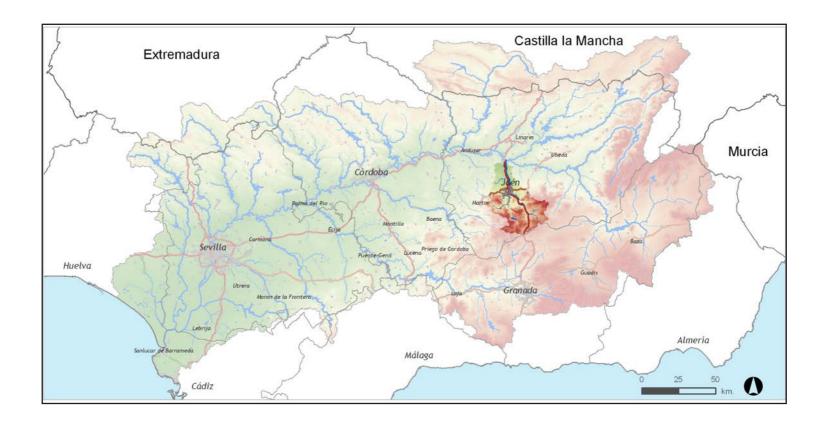
- 1. Extensión de la cuenca (km²): 1.110.
- 2. Longitud del río (km.): 85.
- 3. Nacimiento: Cambil (Jaén).
- 4. Desembocadura: Mengíbar (Jaén).
- 5. Desnivel total (m.): 1.292.
- 6. Pendiente media (milésimas): 15'20.
- 7. División administrativa:
 - Andalucía:
 Jaén: Cambil, Campillo de Arenas, Jaén, Los Villares, Pegalajar, Torre del Campo y Valdepeñas de Jaén.

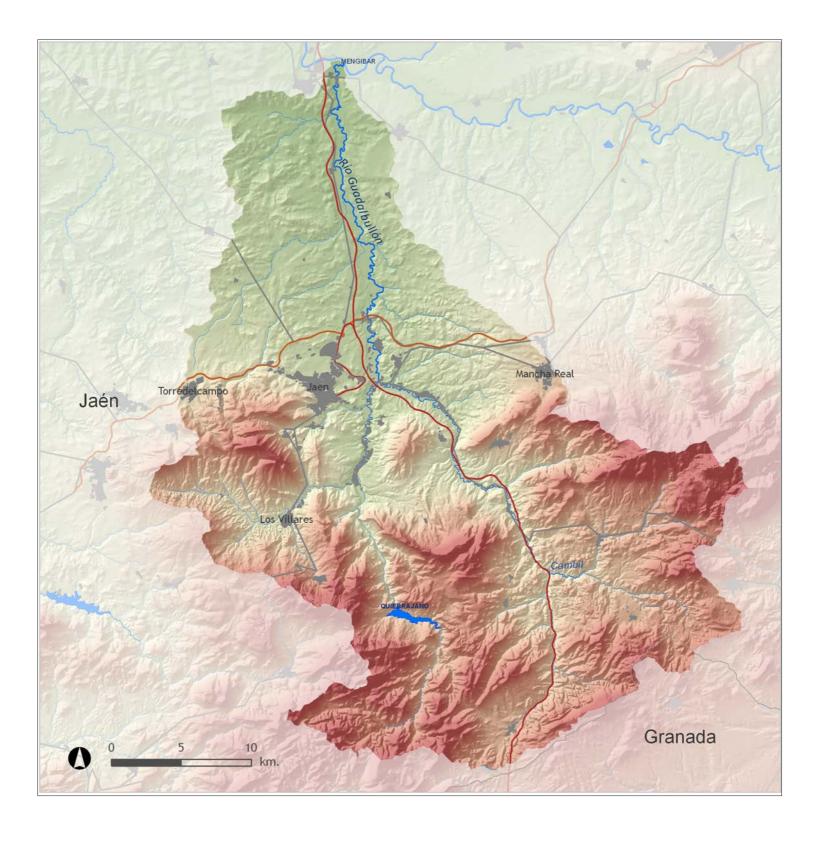
Datos hidrológicos

- 1. Precipitación media anual (mm/m²): 579.
- 2. Aportación media anual (Hm³): 128.
- 3. Régimen hídrico: permanente.
- 4. Régimen hidráulico: rápido.

OTROS DATOS DE INTERÉS

- 1. Embalses existentes: Quiebrajano.
- 2. Principales afluentes: Quiebrajano.

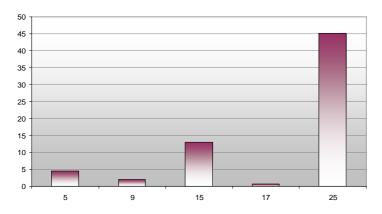




ESTRUCTURA GEOLÓGICA Y MORFOLÓGICA

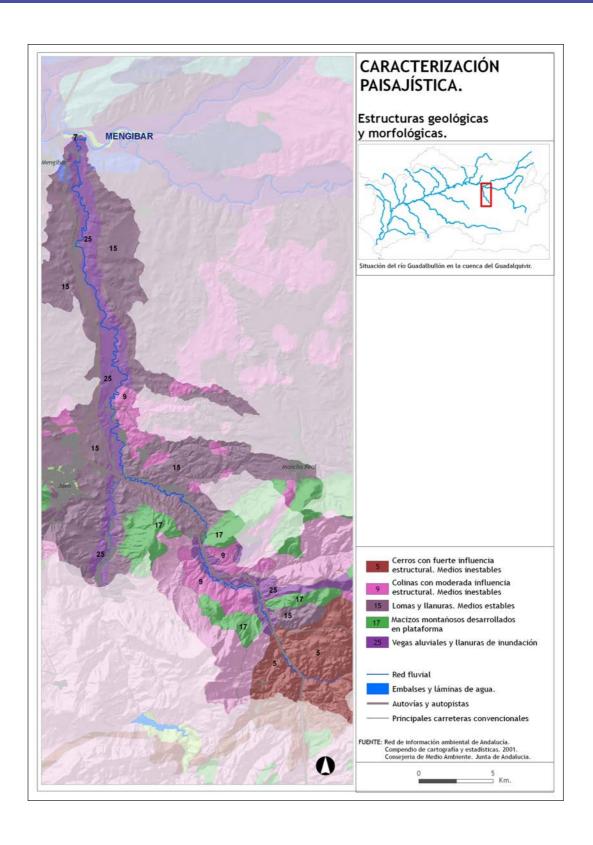
Dos son las zonas que podemos diferenciar desde el punto de vista morfológico. Por un lado, cerros con fuerte influencia estructural de origen Triásico formados por una litología en la que abundan las margas yesíferas. A continuación el río se introduce en las vegas aluviales y llanuras de inundación, en este caso del Cuaternario, compuestas por una litología de arenas, limos y arcillas. Esta unidad se distribuye de forma paralela al cauce, a modo de pasillo que acompaña al Guadalbullón en casi todo el recorrido. Tan solo en un área cercana a Jaén el río atraviesa una zona geomorfológica de lomas y llanuras cuya edad y litología es la misma que la zona de la vega aluvial.







Tramo final del río Guadalbullón. Mengíbar, Jaén.



CONDICIONES ESCÉNICAS

La característica más importante a señalar en el análisis de la sección longitudinal del río Guadalbullón es el destacado desnivel altimétrico que presenta dicho río en relación con otros afluentes importantes del Guadalquivir, salvándose un desnivel de casi 500 m. en poco más de 70 km.

Además de esta característica, el Guadalbullón es uno de los ríos más homogéneos en términos de pendiente longitudinal de toda la cuenca del Guadalquivir. En un contexto caracterizado por pendientes poco acusadas, sólo cabe destacar la presencia de dos tramos: el tramo correspondiente a los primeros kilómetros de río y el tramo que supone la entrada en la zona de campiña.

Las secciones transversales realizadas al río Guadalbullón muestran las diferencias existentes entre las zonas serranas –aguas arriba del municipio de La Guardia de Jaén- y las zonas de campiña del tramo medio-bajo del río.

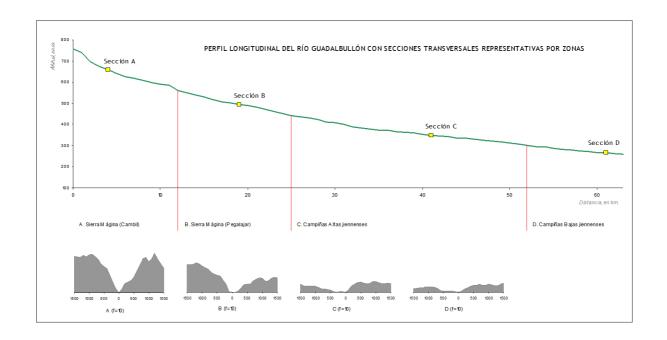
Así, las secciones transversales A y B –la primera entre los cerros Jamargo y Maravedíes, en Cambil, y la segunda en el municipio de Pegalajar- muestran unos perfiles con importantes desniveles

entre las cumbres cercanas y el cauce, apreciándose en la primera menores dimensiones de la llanura aluvial y un valle más encajado y abrupto que en la segunda sección.

Todo cambia en las dos últimas secciones transversales realizadas, C y D, pues dejan de aparecer desniveles importantes en ambas márgenes, ampliándose las llanuras de inundación del río. La proximidad del tramo del Guadalquivir donde desemboca el Guadalbullón a la zona serrana de la subbética provoca que este último no transcurra por las vegas aluviales. Ello se ve reflejado en la aparición de perfiles transversales con elevaciones suaves en los últimos tramos del Guadalbullón.

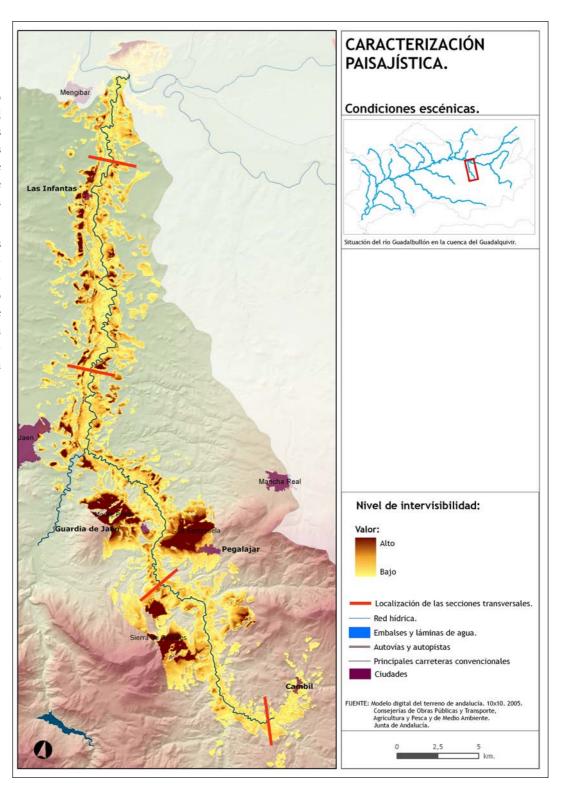
Respecto a las condiciones de visibilidad del río Guadalbullón, se distinguen tres zonas bien diferenciadas. El primer tramo corresponde a la zona de cabecera, coincidiendo con el municipio de Cambil (Jaén), donde las condiciones escénicas no permiten establecer con claridad el entorno visual del Guadalbullón.

El segundo tramo corresponde al paso del río por los municipios de Pegalajar y La Guardia de Jaén. La presencia de una topogra-



fía más accidentada en este tramo propicia valores de intervisibilidad más acusados, incluyendo puntos que favorecen las relaciones visuales río – entorno. En este sentido, cabe destacar como principales puntos de observación del río La Serrezuela, la Sierra de Grajales y Monte Prieto.

Por último, los tramos campiñeses del Guadalbullón comprenden multitud de puntos elevados con buena accesibilidad visual al entorno fluvial, destacando la alineación de cerros y colinas que se localizan en las inmediaciones de la pedanía jiennense de Las Infantas, en la margen izquierda del Guadalbullón.



CATEGORÍAS PAISAJÍSTICAS

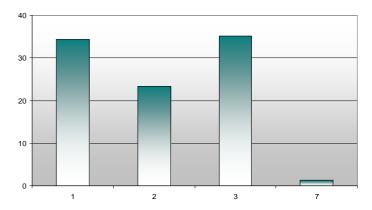
El río Guadalbullón discurre fundamentalmente por tres categorías paisajísticas: los paisajes fluviales de alta y media montaña, los paisajes campiñeses acolinados o sobre cerros y los paisajes campiñeses alomados. En su tramo final, el río se adentra fugazmente en la vega del Guadalquivir.

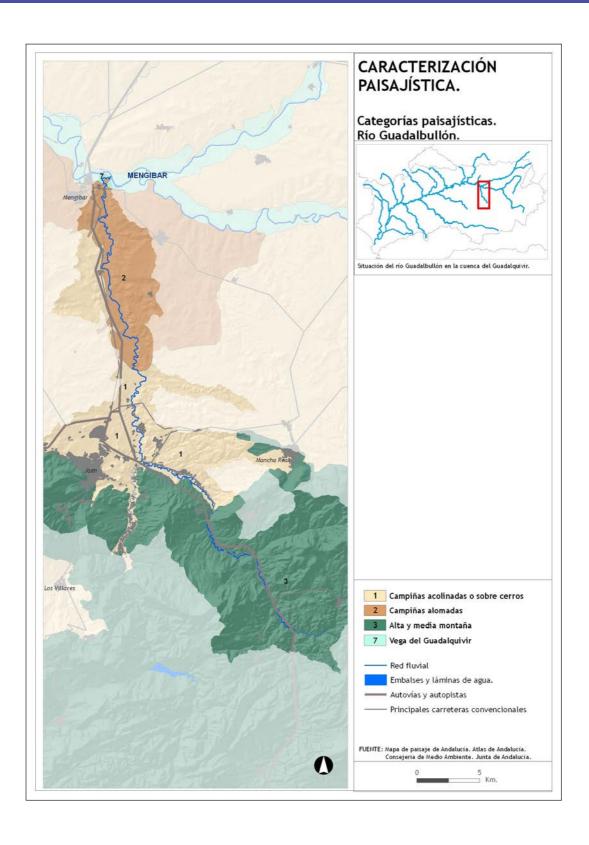
Los paisajes fluviales de alta y media montaña abarcan desde el nacimiento del río en el término municipal de Cambil hasta el municipio de La Guardia de Jaén, constituyendo más del 37% de su recorrido.

Por su parte, los paisajes campiñeses acolinados o sobre cerros ocupan más del 36% del recorrido del río, coincidiendo fundamentalmente con el tramo medio del mismo. La totalidad de esta categoría paisajística se distribuye entre los municipios de La Guardia de Jaén y Jaén. Aguas abajo aparece la campiña alomada, última categoría que atraviesa el Guadalbullón antes de entrar en el tramo de la vega del Guadalquivir. Con poco más del 24% del río transcurriendo por este paisaje, la campiña alomada se convierte en la tercera categoría en importancia para el Guadalbullón.

El tramo final del río –poco más de un kilómetro del curso- discurre por la zona de la vega del Guadalquivir, ya en el término municipal de Mengíbar. Es sin duda el tramo con menor influencia en la caracterización general del Guadalbullón pues representa un bajo porcentaje (1'4%) del recorrido total del río.

Distancia (km.) recorrida en las diferentes Categorias Paisajísticas.





Unidades Fisionómicas de Paisaje

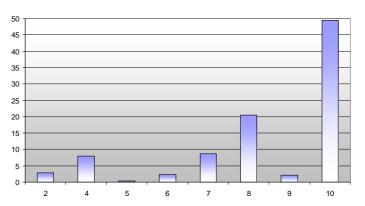
La unidad fisionómica más significativa en el entorno del Guadalbullón es la denominada agricultura de regadío, que se localiza fundamentalmente en las vegas aluviales y en las llanuras de inundación que conforman las márgenes fluviales, desde el municipio de La Guardia de Jaén hasta la desembocadura del Guadalbullón, en Mengíbar.

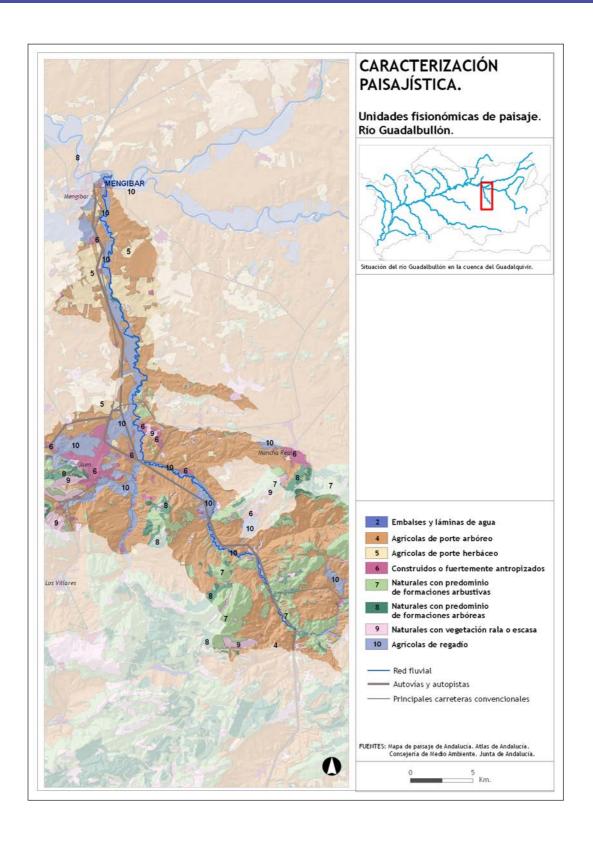
Dentro de este contexto dominado por los paisajes agrícolas de regadío aparecen manchas de vegetación ribereña de gran significado ambiental y paisajístico.

Otras unidades fisionómicas presentes en las márgenes y vertientes próximas al río son los paisajes agrícolas de porte arbóreo, que caracterizan la mayor parte del tramo medio y bajo, y los paisajes construidos o fuertemente antropizados. Estos últimos aparecen a lo largo de todo el cauce del Guadalbullón, si bien es en el entorno de la ciudad de Jaén donde alcanzan una mayor significación paisajística.

En el tramo alto, correspondiente a la categoría paisajística de alta y media montaña, el curso del Guadalbullón atraviesa fundamentalmente paisajes de carácter natural, tanto con predominio de formaciones arbóreas como arbustivas, así como pequeños enclaves con vegetación rala o escasa.

Distancia (km.) recorrida en las diferentes Unidades Fisionómicas del Paisaje.





ESPACIOS EDIFICADOS Y ACCESIBILIDAD

Espacios edificados

La zona de espacios edificados y urbanizados cercanos al río que más destaca en su recorrido es el área metropolitana de Jaén, que ha crecido de forma lineal a lo largo de los ríos Quiebrajano y Guadalbullón. Desde la localidad de Puente de la Sierra, en el caso del río Quebrajano, y de La Guardia de Jaén, en el caso del Guadalbullón, hasta las cercanías de la localidad de Grañena, las edificaciones son continuas en el entorno fluvial a lo largo de más de 12 km. del río.

Aparecen otros núcleos de población que se sitúan muy próximos al cauce principal del río, como Cambil –cerca del nacimiento del Guadalbullón-, La Cerradura, Las Infantas y Mengíbar, estos dos últimos en el curso bajo del río.

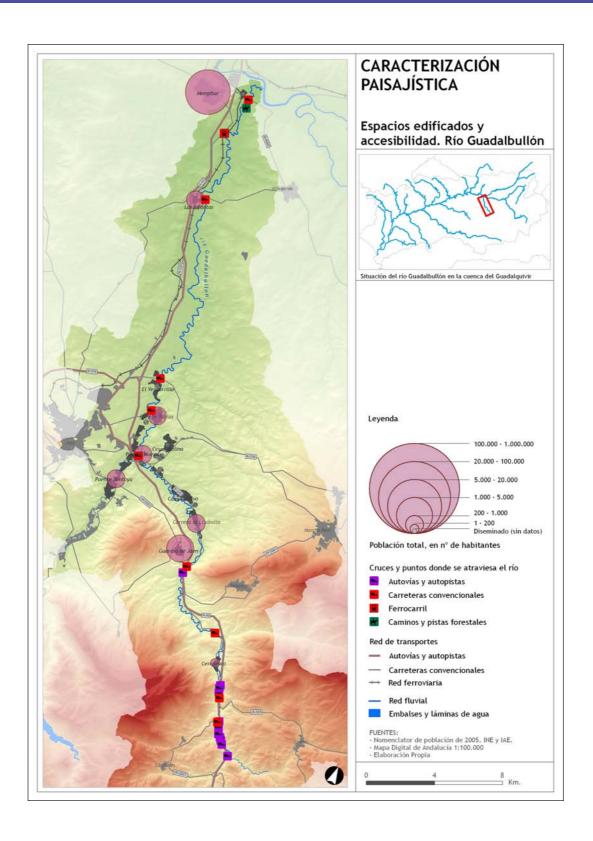
Resulta difícil estimar la población que se concentra en las márgenes inmediatas del río Guadalbullón (a 1.000 metros a cada lado del cauce), puesto que la aglomeración metropolitana de Jaén presenta bastantes urbanizaciones diseminadas fuera de ordenación (predominando la tipología de chalé) y sin tener, por tanto, datos estadísticos oficiales para estas entidades. Con independencia de esto, la población concentrada a ambos lados del río oscila entre los 14.000 y los 16.000 habitantes, aunque en un área de influencia más amplio a la propia ribera del río hay que tener en cuenta la presencia significativa de la ciudad de Jaén (114.000 habitantes).

Accesibilidad

El río Guadalbullón dispone en más del 80% de su recorrido de dos carreteras que circulan casi paralelas al cauce. Se trata de la A-44 y la autovía N-323, que desde las cercanías de Cambil, en su nacimiento, hasta la desembocadura en el Guadalquivir recorren más de 40 km. por la margen izquierda del río. Aparte de estas dos vías de comunicación, el ferrocarril que comunica las ciudades de Córdoba y Jaén discurre de forma paralela al cauce entre las localidades de Mengíbar y Jaén. Se convierte así el valle del Guadalbullón en un pasillo natural aprovechado por las vías de comunicación.

Además de estas vías descritas, dos carreteras de la red provincial atraviesan el río en su curso medio, la JV-3011, desde Las Infantas a Villagordo, y la JV-3012, desde la capital Jaén a Torrequebradillo.

Respecto a las vías pecuarias y otros tipos de caminos y pistas secundarias, la Cañada Real de los Vados de la Mancha al Descansadero de los Infantes transcurre en la misma dirección y en la misma margen que las vías descritas anteriormente, encontrándose ésta aguas abajo del término municipal de Jaén. Desde esta ciudad parten numerosas vías pecuarias que atraviesan el cauce del Guadalbullón.



RECURSOS AMBIENTALES, PATRIMONIALES Y SOCIOCULTURALES

VALORES AMBIENTALES

En la parte alta de la cuenca del río Guadalbullón encontramos dos espacios naturales protegidos, aunque ninguno de ellos está en el ámbito fluvial del río. El primero y más próximo es el Parque Natural de Sierra Mágina y el segundo espacio protegido es el Parque Perirubano de Monte la Sierra, donde nace el principal afluente del Guadalbullón, el río Quiebrajano.

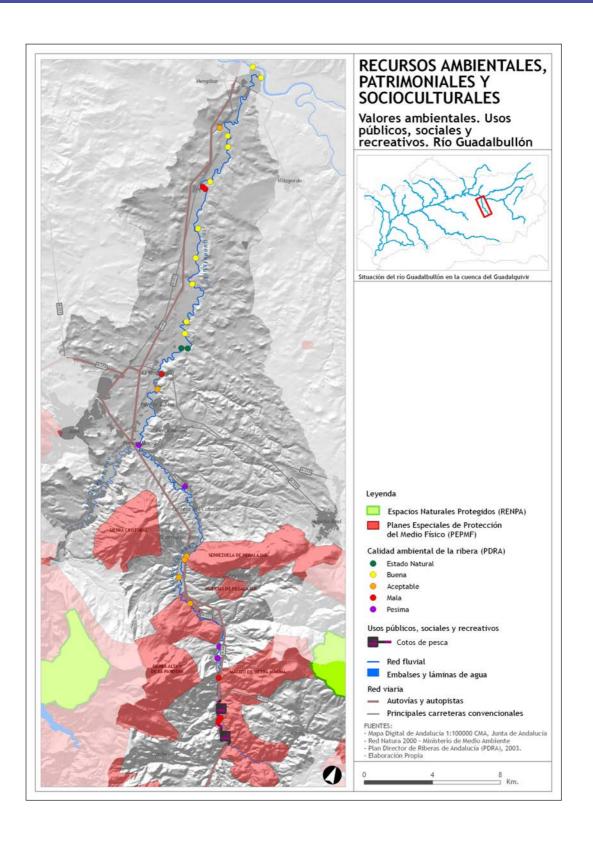
Mucho más extensas son las áreas que se incluyen en los Planes Especiales de Protección del Medio Físico. El Guadalbullón atraviesa en su curso varias de estas zonas y, en algunos casos, el propio río es utilizado como límite de los espacios a proteger. Así, Sierra Mágina tiene una extensión superficial mayor protegida en los Planes Especiales que la superficie actual del Parque Natural, pues incluye parte del trazado del río dentro de los límites de este Complejo Serrano de Interés Ambiental. Seguidamente, aguas abajo, el río sirve de límite de otros dos complejos serranos, Serrezuela de Pegalajar y Sierra Alta y de la Pandera.

Por el contrario, los Lugares de Interés Comunitario de ámbito fluvial son el resto de tramos no incluidos en los espacios naturales protegidos o en los Planes Especiales de Protección del Medio Físico. Desde las cercanías de la localidad de La Cerradura hasta su desembocadura, todo el curso del río está incluido en la lista de Lugares de Interés Comunitario.

Es en la zona del Macizo de Sierra Mágina donde se encuentran los mejores estados de conservación de las riberas. El Plan Director de Riberas de Andalucía señala que el estado es malo en gran parte de su recorrido y pésimo en algunos puntos concretos. Dicho estado de conservación está influenciado por la fuerte producción olivarera y la transformación de la aceituna, que tiene lugar en la subcuenca.

Usos públicos, sociales y recreativos

A pesar de ser un río con una población numerosa asentada en sus inmediaciones y pese a contar con una red de infraestructuras que lo dotan de un elevado nivel de accesibilidad, el Guadalbullón no alberga manifestaciones sociales, públicas o recreativas de importancia en sus cauces y riberas. Tan sólo se pueden mencionar dos hechos de importancia, localizados en los extremos de su recorrido. Por una parte, la cabecera del río recibe la categoría de coto truchero de baja montaña, lo que convierte a este tramo en un lugar atractivo y visitado por los aficionados a la pesca deportiva. Por otro lado, en las proximidades a la desembocadura en el Guadalquivir se desarrolla la romería de Santa María Magdalena de Mengíbar, que se acompaña de una celebración al aire libre en las riberas del río.



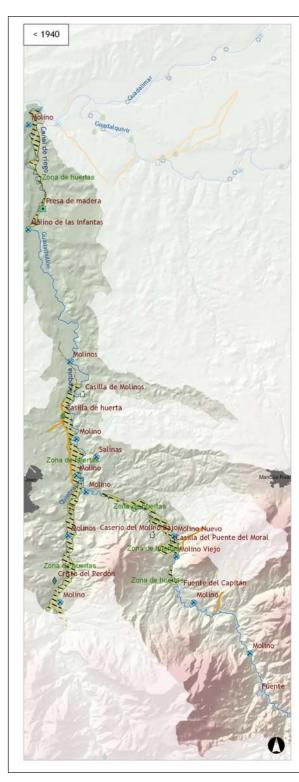
RECURSOS AMBIENTALES, PATRIMONIALES Y SOCIOCULTURALES

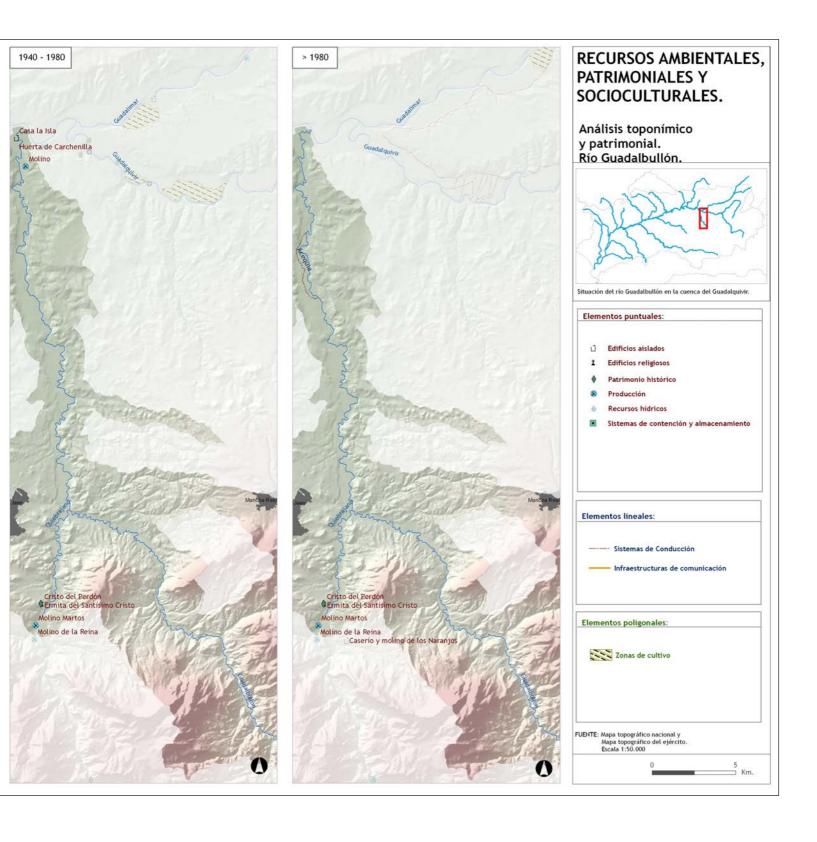
Análisis toponímico

Podemos destacar dos zonas dentro de la cuenca del Guadalbullón, una situada en el entorno de la ciudad de Jaén y otra en las cercanías a la desembocadura, en el término municipal de Mengíbar. En estas dos zonas –como es habitual en la cartografía anterior a 1940- aparece una estructura típica de los ámbitos fluviales. Principalmente es en las cercanías a la ciudad de Jaén donde se encuentran las zonas más destacadas de este tipo de paisaje dominado por las huertas, las acequias y los molinos de agua.

Después de 1940, los topónimos referentes a las huertas y la gran mayoría de los molinos desaparecen por completo. Tan sólo dos molinos situados en el río Frío y otro en la desembocadura del Guadalbullón son los elementos destacados que se mantienen a partir de estas fechas. El resto de topónimos de elementos que antes componían el paisaje fluvial desaparece del entorno del río.

Ya en fechas más recientes, el único elemento toponímico destacable es la aparición del embalse de Quiebrajano, localizado en el río del mismo nombre. En el resto de la cuenca son casi inexistentes los topónimos, presentándose tan sólo dos molinos y una ermita en la desembocadura del río Frío.



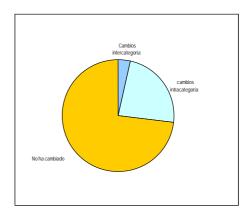


DINÁMICAS, IMPACTOS Y PRESIONES

DINÁMICAS RECIENTES

Las dinámicas más relevantes desde el punto de vista cualitativo (aquellas que han implicado una transformación sustancial del uso de suelo) se localizan de manera desigual a lo largo de las riberas del Guadalbullón. En el curso alto del río cabe destacar la transformación de espacios tradicionalmente agrícolas que han sido ocupados por la edificación y la construcción. También destacan como espacios más dinámicos los entornos ribereños de los núcleos de Cambil y Mengíbar, donde se han desarrollado multitud de transformaciones que afectan a los usos de suelo natural, agrícola y artificial.

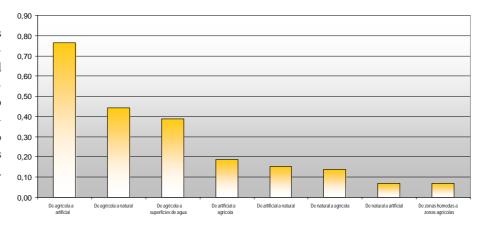
Sin embargo, las transformaciones que ocupan mayor superficie se han originado internamente en la categoría correspondiente a los usos agrícolas. Se trata de cambios en la proporción de suelo regado, o en las especies cultivadas (herbáceos, leñosas, olivar). Estas transformaciones se manifiestan predominantemente en el curso medio y bajo del río.

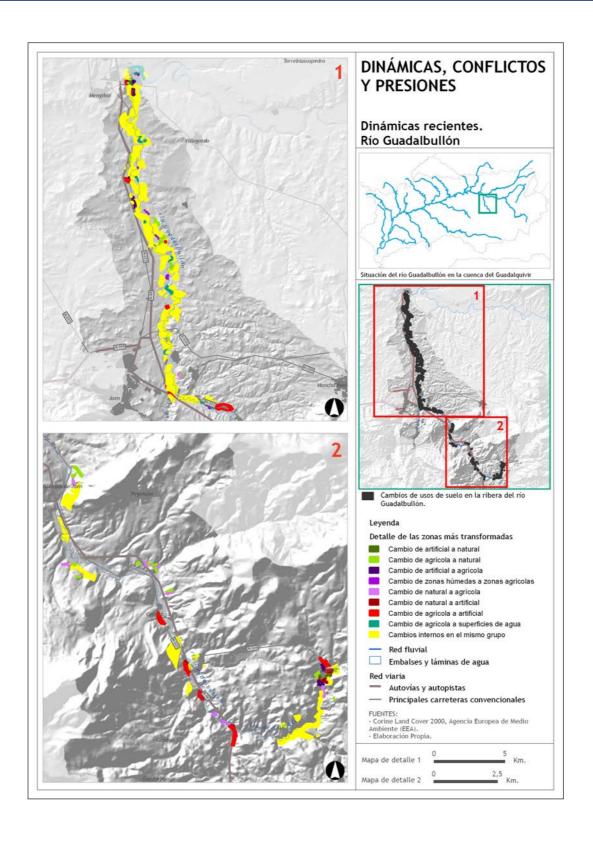


Superficie (km2) con cambios de usos.

IMPACTOS Y PRESIONES

Las riberas del río Guadalbullón se ven afectadas por la proliferación de construcciones y edificaciones residenciales al margen de la legalidad urbanística, principalmente en torno a la aglomeración urbana de Jaén (en la zona conocida como "Los Puentes"). En este ámbito se localizan multitud de viviendas de tipo chalé edificadas dentro del cauce del Guadalbullón y de algunos afluentes próximos, como el río Quiebrajano o el río Eliche.





CONCLUSIONES

Como característica común en todo el curso del río Guadalbullón podemos destacar la elevada accesibilidad, debida fundamentalmente a la construcción de importantes vías de comunicación paralelas al curso del río. Así pues, la intervisibilidad y la fragilidad visual del Guadalbullón presentan valores significativos en todo su recorrido.

Es la calidad paisajística la que se presenta con distintos niveles a lo largo del curso, posibilitando la diferenciación de diversos tramos fluviales.

Desde el nacimiento hasta el paso por las cercanías de la ciudad de Jaén, el Guadalbullón presenta una calidad ambiental baja, cualidad que se ve reflejada en el Plan Director de Riberas de Andalucía. Especial significado tiene el entorno de Jaén, ya que es aquí donde se alcanzan los valores más bajos de calidad ambiental (pésima), calificación que se explica fundamentalmente por la fuerte presión urbanística a la que se ve sometido el río en este tramo. El tratamiento paisajístico de este primer tramo debería girar en torno a la mejora de la calidad ambiental del ámbito fluvial y a la disminución de la presión antrópica, así como a la puesta en valor de los recursos existentes (usos sociales y recreativos).

El tramo que le sigue aguas abajo, hasta la desembocadura en el Guadalquivir, sigue presentando una destacada fragilidad. La mejora de la calidad ambiental de las riberas es la cualidad principal que distingue a este tramo del anterior. Sólo en las proximidades de la desembocadura, en el término municipal de Mengíbar, aparece una fuerte presión urbanística, originada por la concentración de numerosas urbanizaciones en el entorno fluvial del Guadalbullón. El control de estos crecimientos urbanos y la implantación de nuevos usos del suelo en el entorno fluvial deberían ser un objetivo prioritario.



Sección del río Guadalbullón en su tramo bajo. Mengíbar, Jaén.

